

**CIUDAD Y CRISIS DE LOS PARADIGMAS: A TRAVÉS DE LA VISIÓN DE
EDGAR MORÍN**

Bencomo, Carolina
Instituto de Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
cbencomo@urbe.arq.ucv.ve

Introducción:

Este trabajo es una reflexión sobre el significado de la ciudad ante la actual crisis de paradigmas, sobre hacia dónde deben ir nuestras ciudades, vistas como el lugar común del “mundo de la vida”, a través de la visión de Edgar Morín.

La reflexión que presentaremos, nace al analizar la visión de algunos estudiosos de las ciencias sociales y compararla con la visión de los hacedores de ciudad y la manera de proyectarlas; en este camino reflexivo, luego de observar una clara evidencia de la separación de lo social y lo urbano, y analizadas algunas posturas actuales que defienden la multidisciplinaridad, la transdisciplinaridad y la interdisciplinaridad en las ciencias sociales, como lo presentan Téllez, Follari y Morín en sus estudios, se abre un discurso hacia lo que debería ser el proyectar la ciudad como un hecho social, donde se manifiesten los actores que deberían intervenir en el proceso.

En este sentido, podemos afirmar que desde las dos últimas décadas del siglo pasado se ha venido dando dentro del desarrollo urbano, una apertura hacia el carácter multidisciplinario de los proyectos y de los fenómenos urbanos, donde lo social ha comenzado a tomar espacios importantes, principalmente en el siglo XXI. Los actores sociales y las comunidades, han comenzado a participar alcanzando roles significativos, no obstante, queda mucho camino por recorrer.

En este trabajo se recreará el hecho urbano ante la actual crisis de paradigmas y al mismo tiempo presentaremos el fenómeno urbano y lo social, considerando la ciudad como un laboratorio de hechos sociales y como el escenario del mundo de la vida (el Lebenswelt del cual han hablado autores como Shütz, Husserl y Habermas), para esto consideramos

necesario presentar algunos términos esenciales para el desarrollo de esta investigación, como lo son: los conceptos de mapa cognitivo, Lebenswelt y crisis de paradigmas.

El mapa cognitivo como instrumento de comprensión del Lebenswelt.

El estudio y comprensión del significado del concepto de Lebenswelt como la base de las Ciencias Sociales Fenomenológicas, puede ser un camino para establecer los enlaces entre el discurso urbano y el rol de este concepto en temas relacionados con el diseño urbano y el urbanismo, considerando la visión de algunos representantes de las de las Ciencias Sociales Interpretativas.

Para ello nos hemos basado en autores como Max Weber, Edmund Husserl, Alfred Schütz y Jürgen Habermas, sin dejar de lado las influencias previas recibidas de otros investigadores y teóricos como Wilhen Dilthey, Rickert Heinrich, Talcott Parsons, Lucien Goldman, Peter Winch, Herbert Blumer y Hans - Georg Gadamer. Inicialmente definiremos y hablaremos sobre el origen del término "Mapa Cognitivo", y posteriormente, presentaremos el Concepto de Lebenswelt en la actualidad.

En primer lugar, es importante aclarar ¿qué es un mapa cognitivo?. Podemos decir que el término "Mapa Cognitivo" comprende un conjunto de herramientas simbólicas, estrechamente relacionadas, apropiadas para una representación esquemática, gráfico-espacial del conocimiento. Para realizar un Mapa Cognitivo se deben crear los nodos con sus correspondientes conceptos, luego se deben enlazar los nodos y describir sus relaciones, y, por último se debe hacer una revisión para asegurarse de que han quedado cabalmente reflejadas las representaciones internas, resolviendo cualquier conflicto eventual que se pudiera descubrir (Martínez/Pedroza/Montero/Martín).

El término Mapa Cognitivo (conceptual o mental) es utilizado en diferentes ramas del saber: Sociología, Psicología, Psicología Ambiental (utilizado por geógrafos, arquitectos, urbanistas, etc.), en diversas áreas del aprendizaje. Este concepto ha sido utilizado en el campo del diseño urbano por Kevin Lynch en su conocido libro "la imagen de la ciudad"

En nuestro caso específico, utilizaremos esta herramienta, con el objeto de simplificar la complejidad inherente al concepto de Lebenswelt, el tema de la crisis de paradigmas y lo relacionado con el proceso urbano, con lo cual, podremos establecer los nodos más relevantes del proceso, sus relaciones espacio-temporales, y finalmente, la comprensión de esta importante y compleja temática.

El Lebenswelt como modelo:

Lebenswelt es una expresión alemana que significa "mundo vital", "mundo de la vida", "mundo de la vida cotidiana o de la vida diaria", del actor en su mundo privado y público con sus matices de subjetividad, valores, cultura y conciencia o falta de ella. Este término introducido por Edmund Husserl a principios del siglo XX en la Filosofía Fenomenológica, y posteriormente usado por filósofos y sociólogos como Alfred Schütz en su Sociología Fenomenológica y Jürgen Habermas en su "Teoría de la Acción Comunicativa", se ha vislumbrado como la base de las ciencias sociales fenomenológicas, y ha mantenido su vigencia en la Ciencias Sociales.

En esta línea del pensamiento, **Max Weber** utilizó el término alemán Verstehen que significa "comprender", interpretar, entender. Desde este punto de vista, el autor estudia la acción social enfocado en lo que representa el comprender e interpretar el significado de la acción humana. Considera que las Ciencias Sociales deben analizar el aspecto cualitativo de los hechos, los datos y juicios de valor; de allí se deriva el supuesto de que los hechos y valores se mezclan en lo cultural.

La Sociología Comprensiva es para Weber "una ciencia que pretende (interpretando) la acción social para -de ese modo- explicarla en sus desarrollos y efectos", el objetivo de esta sociología es comprender -por la vía de la interpretación- el sentido de la acción social, esto es, el sentido que los actores dan a sus acciones, sentido que está en directa relación con las acciones esperadas de otros actores.

Para **Edmund Husserl**, el Lebenswelt –clave de la fenomenología husserliana- es un modelo filosófico que expresa la realidad de la vida, del individuo en sociedad. Es el mundo del actor: desde su interior al exterior, desde lo personal a lo universal.

El modelo Husserliano estudia la intersubjetividad del hombre desde su conciencia; determina, capta y expresa la vida personal-colectiva como una perspectiva de hechos reales, como una perspectiva de fenómenos constituido por experiencias subjetivas en el mundo y sobre el mundo: desde lo inmediato a lo universal, es el de mundo concreto de la vida.

Hace referencia a la dimensión socio-simbólica de la vida social que tiene que ver con la forma como cada individuo, subjetivamente, se relaciona con el mundo social; la categoría de "mundo vivido" (Lebenswelt) abarca los juicios, categorías, valores que de alguna manera norman y regulan la vida personal.

Alfred Schütz concibe el Lebenswelt como el mundo de la vida cotidiana, de los conocimientos donde se encuentran las tipificaciones, creencias, conocimientos y juicios de valor. El mundo de la vida es el aporte que hace la fenomenología de Schütz a Max Weber, sin este mundo, es imposible pensar el conocimiento científico; permite dar cuenta de la vida cotidiana, de los actores y los procesos de significación intersubjetiva que la contienen distinguidas en los tiempos pasado, presente y futuro; permite volver a las cosas mismas, reconocer todo sustrato del conocimiento científico.

Jürgen Habermas considera el "Lebenswelt" como el elemento clave para la concepción de la "Comunicación" como la base de todo sistema social, para reconstruir las condiciones de una integración social (sistema), clave de su Teoría de la Acción Comunicativa (núcleo de su obra). Para su desarrollo toma elementos de la Sociología Comprensiva de Weber, principalmente la acción social y los tipos ideales, y la significación del Lebenswelt, desde las teorías de Alfred Schütz.

Habermas considera el Lebenswelt como el primer concepto clave para reconstruir las condiciones de una integración social (de una formación de sistemas sociales), el cual está compuesto por la sociedad como conjunto de ordenamientos sociales legítimos; el individuo como miembro de una comunidad de comunicación y acción social; y la cultura concebida como el conjunto de conocimientos prácticos, teóricos y morales.

Finalmente podemos decir, que el Lebenswelt como "Modelo" expresa la realidad de la vida y los individuos en sociedad, su experiencia subjetiva en y acerca del mundo. Es el mundo de

los conocimientos, lugar de lo cotidiano; elemento clave de la comunicación de los individuos en todo sistema social, donde juega un papel esencial los juicios de valor, y la carga cognitiva de los individuos que constituyen ese mundo social.

Reflexiones sobre el concepto de Lebenswelt en la actualidad:

Las Ciencias Sociales han evolucionado a través de la historia de una manera coherente con el fenómeno social, histórico y político del momento; los diferentes investigadores del tema han jugado un papel importante en este proceso a través de sus extraordinarias teorías y postulados (en concordancia con la realidad del momento).

El concepto de Lebenswelt ha sido utilizado por diferentes sociólogos y filósofos en la búsqueda de respuestas a la realidad social. Su importancia no sólo radica en su utilización, también está dada por su vigencia, de este modo, las teorías y postulados de Weber, Husserl, Shütz y Habermas –principalmente- son utilizados actualmente por distintas ramas del saber, principalmente en la psicología social.

El Lebenswelt de hoy debe ser transformado y adecuado a la dinámica social y urbana actual. En primer lugar, debemos considerar que la ciudad como hecho construido, sea reconocido como la base y la arena del mundo de la vida; el hacer ciudad debe ser considerado como un proceso multidisciplinar y transdisciplinar cuya consecuencia inmediata reside en el individuo.

De lo anterior podemos afirmar, que nuestro mundo de la vida nace, crece y se transforma dentro del espacio urbano, el espacio público y dentro del espacio privadoⁱ que cada individuo ocupa dentro de nuestras ciudades; las interacciones y transformaciones sociales se dan en ese espacio urbano, así como los grandes problemas sociales; el mundo de la vida a su vez hereda y protagoniza el hecho urbano, sus cambios, transformaciones, evoluciones e involuciones.

Las ciudades intentan hoy por hoy adaptarse a los cambios que este nuevo milenio nos pone como un gran reto; intentan dar respuestas a la velocidad de los avances tecnológicos, a la era de la informática y la computación (uno de los generadores de los nuevos conceptos espaciales de este siglo), a sus necesidades de humanización, al desarrollo económico, a

nuestra realidad cultural y a nuestra crisis social: resolver los problemas existentes y alcanzar los tiempos reales de estos cambios es uno de los retos actuales de la nueva sociedad.

Desde la perspectiva que hemos mostrado, proponemos, que el Lebenswelt de hoy debe estar conformado por los siguientes elementos:

- 1 La ciudad: como espacio donde reside el mundo de la vida.
- 2 La sociedad: con todos sus elementos y procesos (políticos, económicos, sociales, etc.)
- 3 La nueva sociedad: sociedad del conocimiento o del saber.
- 4 La cultura: donde entran elementos como la memoria, la identidad, las tradiciones, los juicios de valor, la tipificaciones, etc.
- 5 El individuo: con la carga intelectual heredada, ideas preconcebidas, valores, conocimientos e ideas transformadoras.
- 6 Las comunicaciones: los avances tecnológicos, los avances científicos, la tecnología, el ciberespacio y las redes de información.
- 7 Las nuevas categorías espaciales: generadas por el ciberespacio y el desarrollo de las comunicaciones.
- 8 El proceso de globalización.

En cuanto a las comunicaciones en el mundo de la vida, éstas han alcanzado gran importancia en este nuevo milenio, la brecha entre tiempo real del individuo y su tiempo en sociedad (del cual habla Habermas), es cada vez mayor debido a la gran velocidad del desarrollo comunicacional y cibernético, proceso que va completamente desfasado del individuo y su desenvolvimiento en el mundo de la vida, a tal punto que el plano donde se desenvuelve el individuo es -al parecer- opuesto al plano donde se desarrolla este proceso; al mismo tiempo, nuestras ciudades, sufren este desfase, en apariencia, insalvable.

Por este motivo, es preciso que el lebenswelt de hoy envuelva los elementos que hemos propuesto como punto de partida a un nuevo discurso socio-urbano; las ciudades deben ir de la mano de sus ciudadanos, puesto que allí es donde ellos van a protagonizar el mundo vivido; las ciudades, como elemento de ese mundo vivido, deben ser pensadas en este sentido; pensar la ciudad (como lo expresa Enrique Peñalosa ex-alcalde de Bogotá) debe ser, pensar en la ciudad que queremos: la ciudad para los ciudadanos: una ciudad democrática, participativa e igualitaria, donde tenga lugar la convivencia, el recorrido, los encuentros y desencuentros, que permita la recreación, la diversidad política y social, que genere lugares para la diversión, el trabajo, el descanso, donde tengan lugar las relaciones de poder, las revoluciones, la heterogeneidad y la comunicación, una ciudad que se descompone y se transforma al recomponerse, la ciudad del nuevo Lebenswelt de los ocho elementos: ciudad; individuo; sociedad del conocimiento y del saber; cultura; comunicaciones; las nuevas categorías y significados espaciales; y la globalización.

A propósito de la crisis de paradigmas:

En esta sección presentaremos un análisis de la Crisis de los Paradigmas, desde las posturas de Magaldy Téllez, Roberto Follari y Edgar Morín. Inicialmente realizaremos la definición de los términos básicos que presentaremos a lo largo del trabajo, se compararán los enfoques, se elaborará un mapa cognitivo para establecer las relaciones conceptuales entre los autores a analizar, y se expondrán algunas reflexiones sobre el concepto de crisis.

Consideraciones sobre el concepto de Paradigma:

Un paradigma científico puede definirse como un principio de distinciones-relaciones-oposiciones fundamentales entre algunas nociones matrices que generan y controlan el pensamiento, es decir, la constitución de teorías y la producción de los discursos de los miembros de una comunidad científica determinada (Morín, 1982). El paradigma se convierte, así, en un principio rector del conocimiento y de la existencia humana (Martínez, 1997, p. 61)

La idea de concebir el paradigma como un principio rector, le confiere la noción de modelo, desde esa perspectiva, podemos decir que es un modelo que permite establecer las normas necesarias para legitimar la investigación dentro de cada disciplina científica. Al mismo tiempo coordina las actividades para “resolver problemas” y permite distinguir la ciencia de la “no ciencia”. Su estructura está definida por supuestos teóricos, leyes generales, sus métodos de aplicación en las distintas situaciones, y su referencia con el mundo real; sus principios metodológicos son generales.

En la mayoría de las ciencias, los períodos preparadigmáticos o precientíficos se caracterizan por caos conceptuales, visiones diversas que no pueden ser descartadas, porque todas pueden ser compatibles con observaciones o métodos de otra época, es un período en el que no se ha instaurado un paradigma dominante, las teorías no pueden resolver los problemas existentes, a pesar de los intentos alternativos de solución a los problemas: ...la conceptualización simple, elegante y plausible de información, que parezca tener en cuenta la mayoría de las observaciones conocidas y que además ofrezca una pauta prometedora para la exploración futura, se convierte entonces en el paradigma dominante. Así triunfó el paradigma newtoniano en la física y el Lavoisier en la química (Martínez, 1997, p. 62).

Cuando la comunidad científica acepta un paradigma como dominante, abre paso a una etapa de ciencia normal, donde predomina el paradigma dominante; es un período donde no hay desacuerdos en lo fundamental, se supone que los instrumentos que componen el paradigma son adecuados para dar cuenta del problema, la actividad científica articula el paradigma con la naturaleza: la observación y experimentación dependen de la teoría. Los problemas que no son solucionados no falsan a la teoría, hipótesis o paradigmas, sino que permanecen como anomalías. Es un período de progreso científico. Los abundantes frutos que ofrece la aplicación de ese paradigma, lleva a los usuarios del mismo a aceptarlo sin restricción alguna e, incluso, a imponerlo como un enfoque obligatorio para sus problemas científicos (Martínez, 1997, p. 62).

Significados de la “Crisis de los paradigmas”.

Las crisis de los paradigmas ocurren cuando las anomalías se convierten en enigmas que terminan con la confianza del mismo, esta confianza se ve afectada por diversas causas, entre las cuales podemos mencionar: afectación de los fundamentos del paradigma, imposibilidad de dar respuesta a las necesidades sociales, etc.

De lo anterior podemos decir, que el número de anomalías consideradas importantes es cada vez más alto por la imposibilidad de ser eliminadas a lo largo del tiempo.

Para Magaldy Tellez (apoyada en las formulaciones de Edgar Morín en su ensayo “El desarrollo de la crisis del desarrollo)

...el concepto de crisis se refiere a la complejidad de una dimensión constitutiva del desarrollo cuya configuración y despliegue conjuga, a la vez, la progresión creciente y acentuada de incertidumbres y, la regresión, también creciente y acentuada, de certidumbres(...) es la puesta en escena de convergencias y tensiones entre <progresión de incertidumbres> y <regresión de certidumbre> en los diversos espacios de la vida social, cuyo despliegue comporta el entrecruzamiento de desestructuraciones económicas, políticas e ideoculturales, el quiebre de valores y creencias / mito asociados a la idea de desarrollo de la sociedad y de emancipación del hombre, el agotamiento de la voluntad para la transformación social, la renuncia al pensamiento sobre la sociedad y, a pensar nuestros propios pensamientos(Téllez, p.p. 4, 5).

La crisis de paradigmas adviene, cuando los métodos de producción de conocimiento son insuficientes y no dan respuesta a las interrogantes y enigmas que se manifiestan en el mundo real. La crisis de paradigma se puede entender como la necesidad de la búsqueda de un cambio, entendido como un cambio de paradigma, que de respuestas a la realidad social, económica, política, cultural y científica actual.

Los viejos modelos no se adaptan a la dinámica actual, y continúan separando claramente lo que es ciencia y lo que a su modo de ver, no lo es. Pretenden estudiar la complejidad del

individuo como un laboratorio mensurable y cuantificable, establecen barreras entre disciplinas, la mayoría de las veces, insuperables.

La crisis actual ha generado una urgente necesidad de cambios y nuevos enfoques, esta necesidad, para Martínez se traduce en ...un cambio fundamental de paradigma, que permita integrar, en un todo coherente y lógico, el creciente flujo de conocimientos revolucionarios procedentes de las más diversas disciplinas y que entran en un conflicto irreconciliable cuando son procesados e interpretados con los viejos modelos (Martínez, 1997, p. 62).

La crisis: desde las posturas de Magaldy Téllez, Roberto Follari y Edgar Morín.

Magaldy Téllez y el concepto de crisis:

La crisis de paradigmas es entendida por Téllez (desde el punto de vista de los planteamientos de Morín), como la crisis que se adviene por *la progresión creciente y acentuada de incertidumbre, y la regresión, también creciente y acentuada de certidumbre*. Es una crisis del desarrollo: crisis económico-industrial, crisis cultural-civilizacional, inmerso todo, en el sistema social (progreso, crecimiento, ciencia-técnica, racionalidad, libertad, igualdad, consenso, armonía, estabilidad, equilibrio, etc.)

La crisis de/en la teoría e investigación social, debe ser vista como un proceso de disolución de certidumbres y progresión de incertidumbres, siendo ambas inherentes al devenir del pensamiento sobre lo social, tal devenir provoca desconstrucciones y reconstrucciones, donde no sólo las incertidumbres socavan viejas certidumbres sino que, también, se convierten en nuevas certidumbres (Téllez, p. 5).

Visto el hecho de la búsqueda de distintos modos de pensamiento y de acción ante la crisis, Téllez habla de la necesidad de revitalizar el pensamiento crítico aniquilado por la razón burocrático-instrumental, y revitalizar –al mismo tiempo- el pensamiento crítico repensando el concepto de revolución y su diálogo con la certidumbre: lo que tiene que ver con renuncias y no renuncias.

Enfoques y aportes de la concepción de Téllez:

Los aportes de Téllez se delimitan en sus propuestas de cómo pensar y entender la crisis, y las dimensiones de la crisis en el ámbito de la teoría social. Establece posiciones en lo relacionado con la incertidumbre generadora de la crisis de los paradigmas, y plantea tres puntos básicos para afrontar y pensar la crisis de paradigmas:

La crisis debe ser pensada no sólo como crisis del desarrollo (entrelazada con lo político, económico, ideológico, eco-social), también se debe pensar en las dimensiones y facetas de los distintos ámbitos, en su complejidad y hacernos cargo de ella.

La crisis no debe ser pensada como interrupción de procesos, puesto que esto crea la idea y el miedo al vacío, lo cual suele ser utilizado por las instancias de poder en su cadena de su reproducción, esto ocasiona que la crisis sea pensada fuera del cambio social armónico, según Téllez *una incapacidad históricamente conformada*.

La crisis debe ser entendida en el terreno de la teoría e investigación social, clave para el desafío central en y desde la crisis: la recuperación de la crítica como tarea fundamental de la teoría social (Téllez, p. 5). Ese desafío consiste en re-fundar el discurso sobre lo social.

En el ámbito de lo social y dentro del debate de las ciencias paradigmáticas frente a las viejas y nuevas certezas, se debe reforzar y acentuar las incertidumbres para poner en duda, cuestionar supuestos, mostrar que no hay certezas absolutas o su falsedad; no obstante, no debemos absolutizar la incertidumbre, con ello se lograría un completo escepticismo y la absolutización de ambas, eliminando de esta manera la posibilidad de crear otros modos de conocer lo social.

Roberto Follari y el concepto de crisis:

Para Follari en la época actual, donde la desconstrucción se ha convertido en una especie de moda, es preciso entender la utilidad de "desconstruir" un tanto la idea del Desarrollo Humano como "nuevo paradigma", no para impugnarlo, sino para hacerlo efectivo.

Considera confuso el término paradigma en las ciencias sociales, puesto que la idea de paradigma presupone acuerdos en una comunidad científica, tales acuerdos en las ciencias sociales se vuelven difíciles, para él,

...tal nivel de acuerdo es imposible de conseguir respecto de problemáticas de índole social. Resulta constitutiva de la toma de partido teórica en éstas, la posición axiológico-ideológica que las sostiene. Es imposible homogeneizar los puntos de vista acerca de los modelos deseables de sociedad, y consiguientemente lo es el acordar en los esquemas conceptuales orientadores de la mirada sobre la realidad social.

Esta situación imposibilita la existencia de paradigmas en tales ciencias. Desde esta óptica, el desarrollo social y humano estará dado en un campo atravesado por el enfrentamiento de posiciones, más en la era posmoderna caracterizada por juegos lingüísticos, donde no existen acuerdos en cuanto a modelos de sociedad, de allí, Follari enfatiza la importancia del lenguaje y la lectura en el proceso de conocer lo social, en este sentido, sostiene:

...que el lenguaje no ofrece transparencia sino, un código desde el cual es posible coordinar mutuamente acciones, pero no -en cambio- cercar el campo de los significados dentro de límites controlables o precisables. Es exactamente lo contrario, espacio de apertura a la significación que cada sujeto pueda hacer desde su historia y su inconsciente, desde su imaginario y sus conocimientos previos...

Enfoques y aportes de la concepción de Follari:

Follari habla de socializar la ciencia y de la primacía de lo hermenéutico sobre lo epistemológico, la vuelta al sentido común. Su posicionamiento geo-político-gnoseológico abre un interés diferencial y particular latinoamericano del conocimiento, recupera la importancia de la observación desde donde se posiciona el observador para conocer su realidad.

En su postura aborda el tema como desarrollo humano y no de paradigmas de las ciencias sociales, bajo el argumento de que no es un término nuevo, y ha sido usado en la tradición

del pensamiento occidental y de la Iglesia Católica, y es parte del "sentido común socialmente compartido" por sectores considerables de la sociedad.

El desarrollo humano no excluyente del discurso de Follari es contrario a los principios neoliberales, por lo tanto, esta postura trae consigo opositores que -evidentemente- no forman parte de los epistemólogos ni cognitivos: un desarrollo humano basado en solidaridad, justicia, libertad, y cuidado del ambiente.

Follari plantea una idea de búsqueda al repensar el pensamiento crítico, a partir del reconocimiento de la exterioridad del otro, y del compromiso de que tal exterioridad determina, el regreso al pensamiento crítico. Plantea –de este modo- cambios en la política tradicional y en la "sociedad civil", aunque en el fondo esto dialoga con lo neoliberal (la sociedad civil forma parte del estado y es comandada por representantes). El estado y la sociedad civil deben ser pensados en sus naturalezas complementarias y opuestas.

Edgar Morín y el concepto de crisis:

Para Morín, el concepto de crisis está ligado a la "progresión de la incertidumbre y la regresión de la certidumbre". Tesis que marca la visión de Magaldy Tellez. La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad de Morín es la clave para enfrentar la crisis actual, para entender la complejidad del mundo que nos ha tocado vivir, en el cual no hay espacios para las explicaciones tendentes a la simplificación.

Es preciso comprender que las ciencias están profundamente ligadas y no se pueden entender unas al margen de las otras, tal como lo presenta Morín:

Las ciencias humanas tratan del hombre, pero éste no es solamente un ser psíquico y cultural, sino también un ser biológico, y las ciencias humanas están de cierta manera enraizadas en las ciencias biológicas, las cuales están a su vez enraizadas en las ciencias físicas, ninguna de ellas, evidentemente, reductibles la una a la otra. Sin embargo, las ciencias físicas no son el pedestal último y primitivo sobre el que se edifican todas las otras; estas ciencias físicas, por fundamentales que sean, son también ciencias humanas en el

sentido que aparecen dentro de una historia humana y de una sociedad humana. (Morín, 1998)

Enfoques y aportes de la concepción de Morín:

Los aportes de Morín como la transdisciplinariedad, la multidimensionalidad y la doble dialecticidad, han sido aplicados en las reformas de los sistemas educativosⁱⁱ. Considera la integraciones: biológico-cultural, especie-individuo, sociedad-individuo, por lo tanto, la inseparabilidad de los aspectos físicos/biológicos /sociales de los fenómenos.

Su pensamiento multidimensional, no reduccionista, incluye nuevas dimensiones, y de este modo, aumenta las posibilidades de reflexión en la producción de conocimiento. Es una visión considerada como un antes y un después de la ciencia, para él ...el objeto del conocimiento no es el mundo, sino nosotros-mundo (...) el objeto del conocimiento es la fenomenología y no la realidad ontológica”.

Sobre el pensamiento complejo y la incertidumbre Morín expresa: ...la presencia de la dialógica entre el orden y el desorden, nos muestra que el conocimiento debe intentar negociar con la incertidumbre (...) el trabajo con la incertidumbre incita al pensamiento complejo (...) Y la complejidad no es sólo pensar lo uno y lo múltiple conjuntamente lo incierto y lo cierto, lo lógico y lo contradictorio, es la inclusión del observador en la observación.

Morín busca un Método capaz de revelar los desafíos de la complejidad tanto en el universo del conocimiento científico, como en el universo social, político, humano y sus interacciones; a través de un pensamiento crítico de la ciencia moderna y de su visión reduccionista y simplista, un pensamiento cercano a la fenomenología, basado en la idea de incorporar al observador en la producción del conocimiento (subjetividad-objetividad).

Reflexiones sobre el concepto de crisis:

La crisis actual de los paradigmas es la crisis provocada por la incertidumbre creciente ante los fuertes cambios económicos, políticos, sociales, culturales, tecnológicos – cibernéticos, el proceso de globalización, elementos que coincidieron con el fin de siglo y milenio, y la entrada a lo que muchos llaman una nueva era.

Hemos atravesado un gran portal, la llegada del nuevo siglo y milenio -aunque tan esperada para muchos- pareciera nos hubiera tomado por sorpresa; la incertidumbre de la que tanto se habló en las dos últimas décadas del pasado siglo (en lo urbano se habló de incertidumbre en la planificación estratégica), parece que va en aumento, es decir, como lo afirma Téllez y Morín, ha progresado ante la creciente velocidad de los cambios en toda la estructura social.

La crisis de los paradigmas tiene que ver con la crisis del conocimiento, con la manera tradicional de producción del conocimiento; los viejos paradigmas deben ser reinterpretados, nuestra visión, tal como lo presenta Morín, debe ser una visión con una dimensión amplia y múltiple, dispuesta a aceptar revisiones, reinterpretaciones y cambios profundos, y dispuesta a eliminar la oposición de muchos ante lo nuevo y la "incertidumbre implícita en las nuevas visiones".

Follari considera que pensar en paradigmas en lo social es una tarea prácticamente imposible, debido a la imposibilidad -por una parte- de llegar al consenso dentro de una comunidad científica; él presenta su tesis, de que en lo social, más que hablar de paradigmas, debemos hablar de desarrollo humano, un desarrollo humano no excluyente, y donde esté inmerso el hombre en toda su dimensión; este desarrollo humano de Follari está en discordancia con el pensamiento neoliberal, por lo que son muchos (en el campo político mundial, en todas las esferas del poder) los que se oponen.

La concepción de Morín de ver la solución de la crisis desde la interdisciplinariedad o transdisciplinariedad, de buscar un método capaz de comprender, estudiar y revelar la complejidad desde las dimensiones científicas y sociales y la interacción entre ambas; comprender que a través de la integración físico-biológica y social, la inclusión del observador

en lo observado, la visión fenomenológica, y la vuelta al sentido común y al pensamiento crítico, parece ser un camino hacia la producción del conocimiento del nuevo milenio.

Desde la última década del siglo XX, la interdisciplinariedad, ha venido traspasando barreras en las distintas ramas del saber; dentro de los procesos urbanos se ha comprendido la importancia de ver el desarrollo de nuestras ciudades, como procesos donde deben intervenir e interactuar individuos de distintas disciplinas; los procesos son vistos en todas sus dimensiones: pasando por lo estético – urbano, lo económico, el impacto social, ambiental y cultural, etc., intervienen en la proyección de nuestras ciudades antropólogos, sociólogos, filósofos, economistas, abogados, arquitectos, diseñadores urbanos, ingenieros, biólogos, geógrafos, etc., y la sociedad civil organizada, ya no es el pensamiento del proyectista en solitario, como ser omnipotente conocedor de todo y todos los temas que el complejo proceso urbano involucra en sí mismo.

Esta apertura ha permitido diálogos abiertos en las distintas dimensiones de lo urbano, ha permitido incluir -en estas discusiones- el tema de la ciudad como escenario de lo social, las ciudades democráticas, las ciudades y los espacios públicos que permitan la mixtura social, el intercambio cultural y social, la interrelación, el descanso, el recorrido, las ciudades de los ciudadanos, ha abierto discusiones sobre el impacto de las ciudades sobre los individuos y la manera cómo los individuos afectan a nuestras ciudades, esto es, la interacción ciudad – hombre.

Esta concepción interdisciplinar, transdisciplinar y multidimensional expresada en el pensamiento complejo de Morín, pareciera que ha empezado a dar frutos en las estructuras del conocimiento donde han sido recibidas con beneplácito, donde no ha encontrado opositores y donde ha sido recibida como una solución a la actual crisis, y como una alternativa en la producción del conocimiento.

Los nuevos pensamientos, las posiciones de los diferentes estudiosos y sus tesis sobre los cambios de paradigmas, se enfrentan, como ha sucedido a lo largo de la historia, a la oposición natural del hombre ante lo nuevo, y su incertidumbre implícita, y ante una certidumbre prometida, no conocida.

La mayor oposición radica en los defensores de la tesis positivista, y en la demarcación de lo que es ciencia y lo que no lo es, ante la visión de los fenómenos sociales como a-científicos. La oposición de los defensores de los ya obsoletos paradigmas, que tal vez no han entendido que la fuerte crisis que atravesamos en este milenio, radica en la insuficiencia de los viejos esquemas de la producción de conocimiento ante la realidad actual, y a la necesidad de reinterpretaciones y nuevos enfoques que logren dar respuestas a la velocidad vertiginosa de los cambios del nuevo milenio, enmarcados en un mundo global.

Ciudad y crisis de los paradigmas: a través de la visión de Edgar Morín.

Es importante que la ciudad -como hecho construido- sea reconocida como la base y el espacio del mundo de la vida; el hacer ciudad es un proceso multidisciplinario, cuya consecuencia inmediata reside en el individuo; nuestro mundo de la vida nace, crece y se transforma dentro del espacio urbano y dentro del espacio privado que cada individuo ocupa dentro de esa ciudad; las interacciones y transformaciones sociales se dan en ese espacio urbano, así como los grandes problemas sociales, el mundo de la vida a su vez hereda y protagoniza el hecho urbano, sus cambios, transformaciones, evoluciones e involuciones.

Paradigma, crisis y ciudad:

El viejo paradigma newtoniano – cartesiano, y sobre todo la mentalidad positivista que generó, incurren en un grave error epistemológico al no valorar los nexos de interdependencia que tienen los elementos constituyentes de una entidad y los nexos de diferentes realidades. Precisamente, esos nexos y relaciones constituyen el fulcro de lo que será el nuevo paradigma (Martínez, 1997, p. 99)

Al revisar el tema ciudad bajo las consideraciones de paradigmas y crisis, se pueden trasladar estos conceptos al proceso de proyección de nuestras ciudades. Los nuevos Modelos de ciudad que han surgido a lo largo de la historia, llevan implícita una necesidad de cambio por considerar que los viejos modelos escapan a la realidad del momento, y se han convertido en insuficientes ante esa realidad.

Se había creído por años que el viejo Modelo de ciudad (la ciudad histórica, la ciudad tradicional) era la solución, ese era el paradigma de ciudad en Venezuela hasta llegados los años 30, 40 y 50 del pasado siglo, paradigma que se volvió insuficiente ante las nuevas exigencias del mundo cambiante. El surgimiento del movimiento moderno, como una promesa de soluciones urbanas y sociales a los problemas de la ciudad de ese entonces, respondió a una realidad y al momento histórico: la era de la máquina, de la movilidad, de la vuelta a la naturaleza, del espacio infinito, la ciudad vista desde el automóvil y el movimiento, respondió a la crisis social generada por el desarrollo industrial y tecnológico de finales del siglo XIX y principios del XX iniciada en Inglaterra, la cual alcanzó a importantes países europeos bajo un clima de fuertes tensiones en lo político, lo económico, lo cultural y lo sociológico-filosófico. La crisis urbana, fue considerada para muchos, el fin de un Modelo y la supremacía del otro, el nuevo paradigma: "El modelo moderno de ciudad".

En ese momento, hubo una disociación entre el ayer y el hoy, el hombre, en su afán de dar respuestas a la nueva era, se olvidó del hombre y trabajó para la máquina, para la función supeditada a la forma. El tema social en lo urbano, era visto como un problema a ser solucionado con la nueva ciudad, otorgándole a la ciudad un carácter omnipotente.

El doctrinario del Movimiento Moderno planteó la ruptura de la estructura tradicional de la ciudad al decretar la muerte de la Calle Corredor, cambiando la forma urbana de nuestras ciudades:

...El diseño se convirtió en la implantación de volúmenes sueltos, libres, regidos por la orientación, más que hincados al suelo, flotando entre parques. Los automóviles se imaginaron lejanos, corriendo en autopistas de varios niveles. El concepto de Espacio Urbano sufrió una ruptura total (...) Surgió la imagen del espacio indecible, como algo indefinido, difuso, lejano, nebuloso, algo parecido al espacio sideral. El diseño se concebía como una armónica relación de volúmenes aislados en un gran vacío... (Samper, 1999, p.p. 60, 61)

La ciudad tomó este nuevo modelo ...y encontró en el movimiento modernista de la época el basamento teórico para asegurar su desarrollo, adoptando la noción del progreso como mito del crecimiento, rechazando el pasado, glorificando lo nuevo y mitificando el futuro (Marcano,

1998, p. 89). Las ciudades continuaron creciendo olvidándose del hombre, y se desarrollaron sin ser pensadas como un escenario de lo social.

...La ciudad moderna dejó atrás al hombre como dueño de la calle y de sus espacios, echó a un lado la convivencia ciudadana, las grandes caminatas, la algarabía, el encuentro, el saludo, la contemplación, para abrir paso a la movilidad, a la velocidad, al crecimiento urbano desmedido. De ésta manera, la vida urbana propia de la ciudad tradicional, no está presente en la ciudad moderna, en ésta, la calle dejó de ser el lugar de encuentro, para convertirse en el lugar para la circulación vehicular, por lo tanto, es preciso, hacer un estudio exhaustivo de lo que allí sucede, para nuevamente, proponer ideas y proyectos que logren recrear la vida urbana presente en la calle corredor de nuestras ciudades tradicionales" (Bencomo, 2003, p. 3).

El Diseño Urbano, está en la búsqueda actual de un nuevo Modelo; ese nuevo Modelo, paradigma o paradigmas, deberá lograr la imbricación de lo urbano y lo social, deberá permitir coser y tejer la ciudad desarticulada y fragmentada en su forma y en su esencia social, y conjugar los nuevos tiempos y conceptos espaciales del siglo actual:

Esta nueva concepción deberá responder a la realidad del siglo XXI, reconociendo las nuevas tendencias para la proyección del espacio público, deberá dialogar con la velocidad vertiginosa de los avances tecnológicos, con las necesidades de humanización de nuestras ciudades, con el desarrollo económico, con nuestra realidad cultural y con nuestra crisis social (Bencomo, 2003, p. 8).

La interdisciplinariedad, transdisciplinariedad y la multidisciplinariedad del proceso urbano, hacer ciudad en el siglo XXI y el pensamiento complejo:

Morín considera la interdisciplinariedad o transdisciplinariedad como la clave para enfrentar la crisis actual, para comprender la complejidad del mundo actual. Las ciencias están profundamente ligadas y no se pueden entender unas al margen de las otras.

Las ciencias humanas tratan del hombre, pero éste no es solamente un ser psíquico y cultural, sino también un ser biológico, y la ciencias humanas están de cierta manera

enraizadas en las ciencias biológicas, las cuales están a su vez enraizadas en las ciencias físicas, ninguna de ellas, evidentemente, reductibles la una a la otra. Sin embargo, las ciencias físicas no son el pedestal último y primitivo sobre el que se edifican todas las otras; estas ciencias físicas, por fundamentales que sean, son también ciencias humanas en el sentido que aparecen dentro de una historia humana y de una sociedad humana (Morín, 1998)

Los procesos urbanos no escapan de esta visión, por lo tanto, hacer ciudad en el siglo XXI es un proceso que debe ser pensado desde el punto de vista de la interdisciplinaridad, transdisciplinaridad y multidisciplinaridad, estos aspectos propuestos por Edgar Morín desde la óptica del pensamiento complejo, permiten que dentro del proceso y dentro del fenómeno urbano, se de cabida a lo social y a otras líneas del pensamiento.

Hacer ciudad en el siglo XXI no escapa de la actual crisis de paradigmas, Téllez y Morín, hablan del concepto de crisis ligado "a la regresión de la certidumbre y a la progresión de la incertidumbre". El concepto de incertidumbre, ha sido utilizado desde la última década del pasado siglo en el tema urbano; en la Planificación Estratégica de las ciudades, ha sido analizado, y se han presentado alternativas, para manejarla y evitar que se convierta en un obstáculo insalvable, y por lo tanto, paralizador del proceso; entendiendo el Planeamiento Estratégico como: ...una forma de conducción del cambio basada en un análisis participativo de situación y de su posible evolución y en la definición de una estrategia de inversión de los escasos recursos disponibles en los puntos críticos...(Borja, 1999, p. 4), este modelo de planificación surgió como una necesidad de cambio, puesto que los métodos de planificación tradicional sufrieron una fuerte crítica centrada en <ineficiencia> para dirigir y gobernar los procesos de cambio social...(Resse, 1999)

La Planificación Estratégica ha sido concebida desde la óptica de la apertura hacia la participación de los diferentes actores, como lo afirma Eduardo Resse:

...el plan estratégico permite una mejor utilización de los recursos, la visualización y mejor aprovechamiento de las oportunidades, lograr acuerdos a través del consenso porque alienta la participación ciudadana, ejecución de lo realmente prioritario, concienciación de los

ciudadanos en la búsqueda del sentido de pertenencia de la ciudad, aumenta la autoestima de la población, mejora y aumenta la imagen del gobierno local, promueve la colaboración y participación público – privada durante todas las etapas del proyecto (condición indispensable del plan), etc...(Resse, 1999)

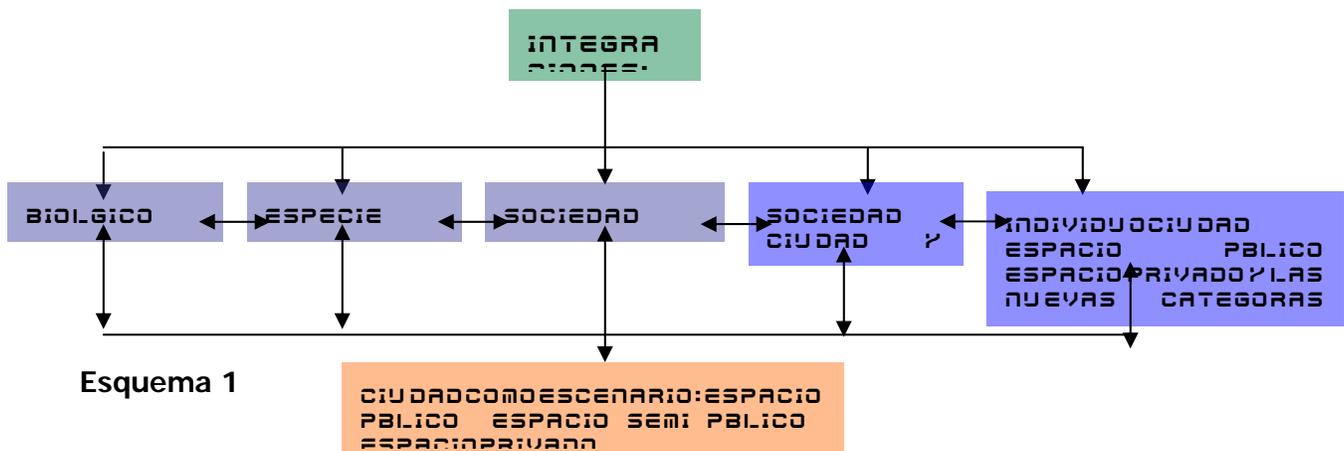
Estos planes o modelos estratégicos de planificación requieren de la voluntad política de los entes municipales, y su liderazgo para un llamado al “diálogo y al consenso”, “y la disposición para el consenso de los diferentes actores de las comunidades”. De esta manera, el estado, actor único en la formulación de respuestas en los diferentes escenarios (en la planificación tradicional) en el pasado, pasa a *compartir la tarea con otros actores sociales, con aquellos que sean pertinentes en cada escenario de gestión (Resse, 1999)* manteniendo su rol de gestor y conductor de los procesos.

Los Planes Estratégicos *...crean un ambiente ciudadano favorable a la puesta en marcha de programas y proyectos ambiciosos y establecen mecanismos de diálogo, incluso de cooperación, entre actores públicos, privados, colectivos sociales, etc., que quizás no se lo habían planteado nunca hasta entonces...(Borja, 2000).*

Sobre el pensamiento complejo y la incertidumbre Morín expresa: *...la presencia de la dialógica entre el orden y el desorden, nos muestra que el conocimiento debe intentar negociar con la incertidumbre (...) el trabajo con la incertidumbre incita al pensamiento complejo (...) Y la complejidad no es sólo pensar lo uno y lo múltiple conjuntamente, lo incierto y lo cierto, lo lógico y lo contradictorio, es la inclusión del observador en la observación.*

En la óptica de Morín de “incluir al observador en la observación”, al analizar el proceso de proyección de nuestras ciudades y de sus espacios públicos, es indispensable que el proyectista se incluya dentro del entorno a ser intervenido, como partícipe del espacio resultante, debe incluirse más que un observador, debe incluirse como ser social, como parte de ese escenario urbano, pues, ese escenario urbano resultante del proceso de diseño, será el piso fundamental del Lebenswelt.

Morín considera que las integraciones: biológico-cultural, especie-individuo, sociedad-individuo determinan la inseparabilidad de los aspectos físicos / biológicos / sociales de los fenómenos. Pero muchos fenómenos suceden en el ámbito urbano, tanto público como privado, de esta manera, proponemos el ámbito urbano y el hombre como ser espiritual como otros aspectos inseparables de los fenómenos; tenemos entonces cuatro aspectos inseparables: físicos / biológicos / sociales, espirituales y urbanos. Se debe estudiar de qué manera el ámbito urbano influye en el desarrollo de los fenómenos, al mismo tiempo, el ámbito urbano debe ser proyectado por el hombre como observador dentro de lo observado, el hombre incorporado al proyecto de ciudad: lo que es la subjetividad-objetividad propuesta por Morín, propia de la fenomenología. En este sentido, podemos considerar, basándonos en las integraciones propuestas por Morín lo siguiente:



En el esquema 1, se proponen dos integraciones adicionales a las propuestas por Morín, éstas son:

- Sociedad – ciudad y su espacio público.
- Individuo (como ser espiritual) – ciudad y sus espacios públicos, privado y las nuevas categorías espaciales del siglo XXI.

Estas integraciones se dan en la ciudad -como escenario del Lebenswelt- en sus espacios públicos y privados. En todo este proceso, debe estudiarse no sólo la influencia del escenario urbano sobre cada uno de los aspectos o integraciones mencionadas, se debe también

analizar la influencia de cada una de ellas sobre el escenario urbano. Vemos entonces la inseparabilidad de los aspectos físicos / biológicos / sociales / espirituales y urbanos de los fenómenos que se producen en los individuos y en la sociedad, y la importancia que adquiere hoy día el proyectar la ciudad como una labor inter, trans y multidisciplinaria.

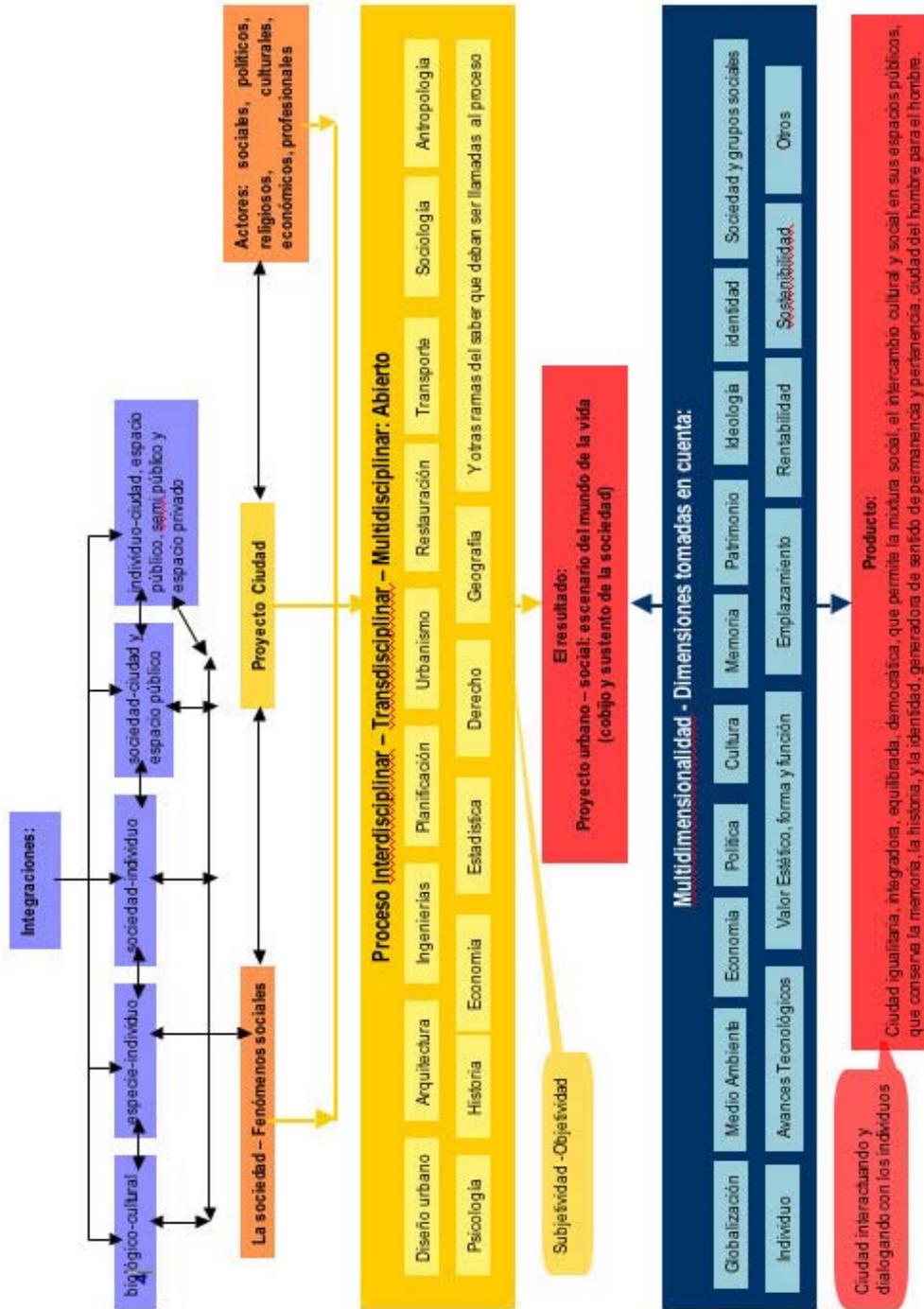
Hacer ciudad en el siglo XXI debe ser un hecho “no reduccionista”, así lo expresa el pensamiento multidimensional de Morín, el cual abarca nuevas y diversas dimensiones, aumentando las posibilidades de reflexión en la producción del conocimiento. El diseño urbano es una actividad humana compleja, donde tienen cabida diversas disciplinas y múltiples dimensiones, lo que en lo urbano comúnmente denominamos variables; en esta línea del pensamiento, Jordi Borja se refiere a la multidimensionalidad de los Grandes Proyectos Urbanos, él afirma: ...los objetivos de la política de hacer ciudad son la competitividad económica, la integración social y la sostenibilidad, éstas dimensiones deben estar presentes, en mayor o menor grado, en todos los grandes proyectos urbanos (Borja, 1999, p. 16)

En las últimas décadas del siglo XX, y en el actual, lo social ha cobrado gran importancia en el proyecto ciudad, así como la interdisciplinariedad del proceso. El pensamiento interdisciplinar y multidimensional de Morín, tiene cabida en este sentido, la llegada del nuevo milenio exige una visión amplia de cambios profundos, de esta manera evitaremos que la globalización de la mano con la era de las comunicaciones y la informática, nos sobrepasen hasta límites insalvables.

Desde la última década del siglo pasado la interdisciplinariedad ha venido traspasando barreras en las distintas ramas del saber; en los procesos urbanos se ha comprendido la importancia de ver el desarrollo de nuestras ciudades como procesos donde deben intervenir e interactuar las distintas disciplinas, los procesos son vistos en todas sus dimensiones: pasando por lo estético – urbano, lo económico, el impacto social, ambiental y cultural, etc., intervienen en la proyección de nuestras ciudades, antropólogos, sociólogos, filósofos, economistas, abogados, arquitectos, diseñadores urbanos, ingenieros, biólogos, geógrafos, etc., y sociedad civil, la complejidad urbana es entendida como un proceso donde juega un papel protagónico la diversidad humana.

Esta apertura ha permitido diálogos abiertos en las distintas dimensiones de lo urbano, ha permitido incluir -en estas discusiones- el tema de la ciudad como escenario de lo social; también ha abierto discusiones sobre el impacto ciudad – hombre / hombre – ciudad, es reconocer la naturaleza bidireccional de todo el proceso.

Mapa cognitivo del proceso urbano



Hacia dónde van nuestras ciudades, la ciudad que queremos: lugar del Lebenswelt.

...Sabemos y estamos conscientes, de que las ciudades deben ser democráticas, participativas, no excluyentes, deben responder a la globalización, deben ser competitivas, deben responder y ser capaces de adaptarse a los desarrollos tecnológicos y estar a la par de la era de la computación, sin embargo, aún no sabemos cual es el camino que deben tomar nuestras ciudades, las cuales, hoy son las ciudades del automóvil, las ciudades de espacios confusos y desarticulados, de fuertes desigualdades urbanas y de segregación de los estratos más bajos de la sociedad.

Conocemos los problemas de nuestras ciudades, no obstante, no podemos respondernos muchas interrogantes, sobre, hacia dónde debemos ir, cuál debe ser la solución que debemos plantearnos para iniciar un proceso de reflexión y discusiones que nos lleven a consensos que beneficien a todos por igual (Bencomo, 2004, p. 16).

La llegada del nuevo milenio debe significar, en lo urbano, la apertura de la brecha del pensamiento "hacia dónde van nuestras ciudades", debemos preguntarnos cuál es la ciudad que queremos, hacia dónde deben ir nuestras ciudades ante la globalización, los avances científicos y tecnológicos, la creciente velocidad de la era de la informática y la computación, y el también creciente proceso de participación y consensos, la actual crisis de paradigmas, y la multidimensionalidad e interdisciplinaridad como la clave para enfrentar la crisis (visión de Morín y Téllez).

El pensamiento de la ciudad que queremos debe ir de la mano con lo social, hacia allí debemos plantear el horizonte urbano, Antanas Mockus, filósofo – matemático, ex-alcalde de Bogotá afirma: ...en la ciudad se hace posible la interacción muy fértil y respetuosa entre desconocidos. Para mí es el espacio donde, siendo anónimo y con espacio para la soledad y la autonomía personal, se tiene a la mano gente que sabe y aporta cosas distintas. La ciudad es como un tejido social denso que facilita cosas que son buenas para todos: espacio público, arte, cultura y educación (Mockus, 2001).

Pensar la ciudad que queremos va más allá del diseño en el papel, es pensar realmente en un proyecto de ciudad, donde entra en juego la objetividad y subjetividad del individuo dentro del proyecto, del individuo participe de los espacios que resultarán de ese ideal de ciudad que está creando. Es la interacción de los conocimientos, los juicios de valor, del yo interior, de la carga cognitiva del ser.

Pensar la ciudad que queremos, permite logros futuros; en el caso Bogotano y su renovación urbana, uno de los principios fundamentales del entonces alcalde Enrique Peñalosa, fue haber dilucidado y haber dado respuesta a la gran interrogante: ¿Cuál es la ciudad que queremos?, como él mismo lo afirma: ...Queremos un modelo de ciudad más apretada. Donde la gente sale a la calle y se encuentra con los vecinos en la panadería o donde salen a caminar, donde los niños van en bicicleta a donde los amigos. Es que por eso, es que hay que discutir qué tipo de ciudad queremos (Peñalosa, 2003)

Otro elemento importante, fue, el pensar lo que significa la igualdad y la democracia en la ciudad, Peñalosa, considera:

...lo que hay detrás de todas y cada una de las obras es construir una sociedad más igualitaria. Lograr que las decisiones realmente tengan en cuenta el interés general sobre el interés particular (...) Lo que estamos tratando de definir es qué significa la igualdad en esta era del poscomunismo, cuando ya no hablamos de igualdad de ingreso, sino más bien de igualdad de calidad de vida, de la igualdad que importa a los niños. Esta nueva igualdad es la igualdad de la calidad de vida. Todo eso se resume en (...) no estamos tratando de construir una ciudad, sino una manera de vivir... (Peñalosa, 2003)

El proyecto de ciudad que queremos debe permitir su desarrollo y recualificación a la luz de la participación, la igualdad, la democratización del espacio público, debe responder al mundo global, y a la llegada del nuevo milenio, pero sobre todo, deben ser ciudades que permitan el recorrido de los peatones y la convivencia de todos los grupos sociales en sus espacios públicos; deben permitir la articulación de los espacios, de los diversos tejidos y grupos sociales, de las diferentes centralidades, de la periferia y de los barrios menos favorecidos; deben ser ciudades donde conviva pasado, presente y futuro.

Este nuevo proyecto de ciudad debe responder a la crisis actual de paradigmas, vista por Magaldy Téllez como la crisis del desarrollo: crisis económico-industrial, crisis cultural-civilizacional, inmerso todo, en el sistema social (progreso, crecimiento, ciencia-técnica, racionalidad, libertad, igualdad, consenso, armonía, estabilidad, equilibrio, etc.), a lo cual debemos agregar: crisis del desarrollo urbano, comprendiendo a la ciudad como el escenario del sistema social (del cual habla Téllez) y del desarrollo humano. El nuevo proyecto de ciudad debe nacer de una visión multidimensional, interdisciplinar y transdisciplinar, debe permitir la apertura hacia lo social y hacia el diseño como un hecho intersubjetivo, como un hecho que visualice el fenómeno urbano desde la objetividad y la subjetividad de los hacedores de ciudad.

Las ciudades pensadas como el lugar donde suceden los fenómenos sociales deben ir de la mano con sus ciudadanos, puesto que allí es donde ellos van a protagonizar ese mundo vivido; estas nuevas ciudades serán el basamento y el escenario del nuevo Lebenswelt que hemos presentado.

A modo de conclusión

La crisis actual de los paradigmas en el portal del nuevo siglo y milenio, es la crisis provocada por la incertidumbre creciente ante los fuertes cambios económicos, políticos, sociales, culturales, tecnológicos – cibernéticos actuales, el proceso de globalización, los fuertes cambios urbanos, y las nuevas necesidades y desigualdades urbanas de las ciudades generadoras -muchas veces- de las desigualdades sociales.

Morín presenta algunos elementos como solución a la crisis actual de paradigmas, siguiendo ésta óptica, como una propuesta para el inicio de un camino hacia la producción del conocimiento, se propone lo siguiente:

- Visión interdisciplinar, transdisciplinar, multidisciplinar, y multidimensional.
- Búsqueda de un método capaz de comprender, estudiar y revelar la complejidad desde las dimensiones científicas, sociales y "urbanas", considerando su constante interacción.

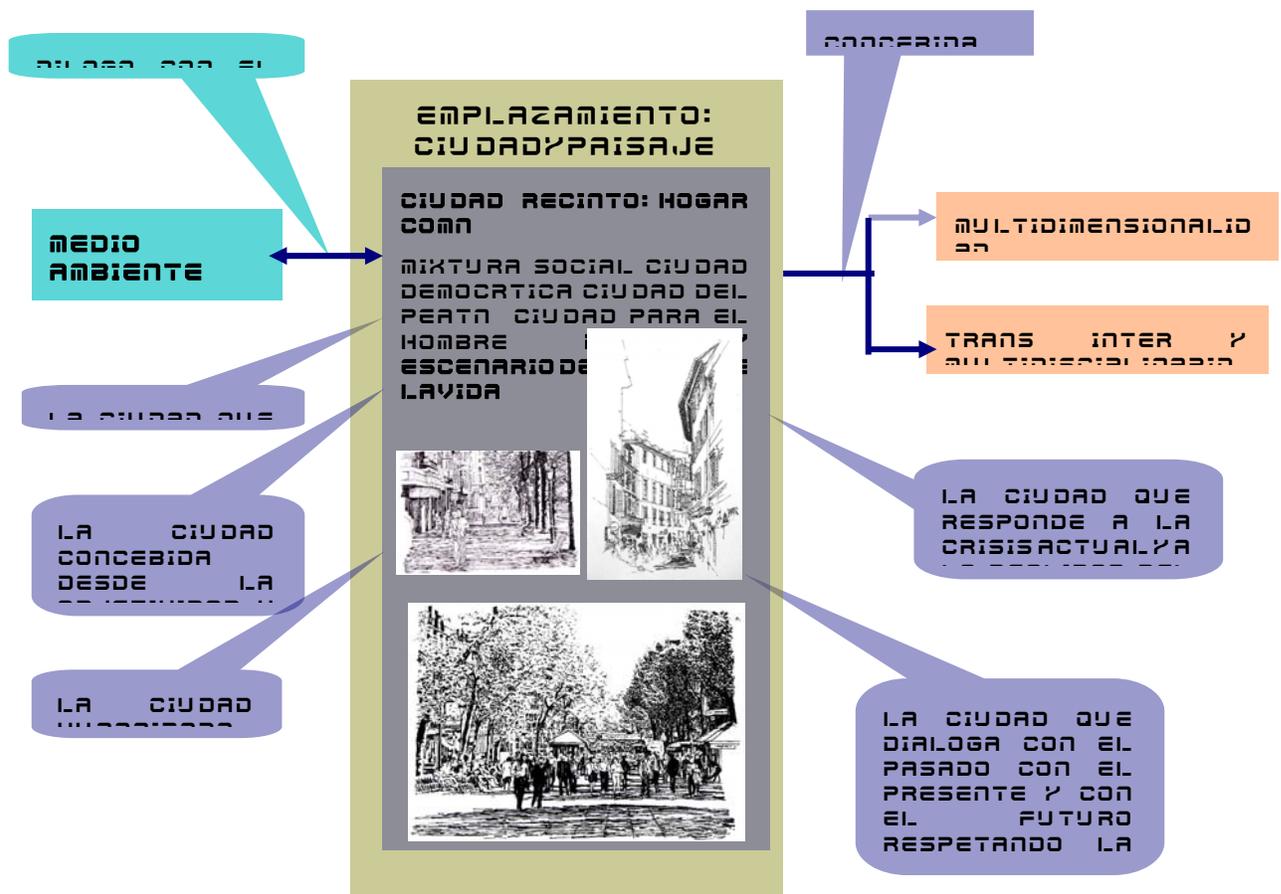
- Comprender que las integraciones biológica-cultural, especie-individuo, sociedad-individuo (“y su espiritualidad, como ser complejo”), “sociedad-ciudad-espacio público”, “individuo-ciudad-espacio público, privado y las distintas categorías espaciales del nuevo milenio” (donde la ciudad se conciba desde el punto de vista del observador en lo observado, desde las múltiples dimensiones, el hombre para el hombre, lo urbano como escenario del mundo de la vida)”, determinan, la inseparabilidad de los aspectos físicos / biológicos / sociales / espirituales y urbanos de los fenómenos.
- La inclusión del observador en lo observado.
- La visión fenomenológica.
- La vuelta al sentido común y al pensamiento crítico.
- “La era actual y sus avances”.
- “La importancia del pasado, el presente y el futuro de la forma urbana de la ciudad, y su diálogo y convivencia”.ⁱⁱⁱ

En esta visión de búsqueda en la plenitud de la crisis y de cambios de paradigmas, se encuentra enmarcado el fenómeno urbano, es la época de apertura hacia nuevas interpretaciones y nuevos modelos de ciudad, hacia una manera diferente de concebir el hecho urbano.

En este camino lleno también de certidumbres e incertidumbres (pareciera una inherente a la otra), se presenta la proposición de búsqueda de la ciudad que queremos, trasladando el pensamiento de Morín de interdisciplinaridad, multidisciplinaridad, transdisciplinaridad y multidimensionalidad al proyecto ciudad, con enfoques hacia lo social, hacia una ciudad democrática, igualitaria y humanizada; ciudades construidas con una nueva visión de la belleza, donde se reconozca la heterogeneidad de los grupos sociales, del espacio urbano como un hecho físico, del espacio público como construcción social, y la fragmentación urbana y social como claves esenciales en la proyección urbano-social de la nueva ciudad; ciudades proyectadas y construidas para seres humanos productivos.

La nueva ciudad deberá integrarnos evitando la segregación y la desigualdad; serán ciudades que se mezclen y dialoguen como una amalgama con su paisaje, con el medio ambiente, donde se proyecte considerando la importancia del vehículo y del peatón, respetando la diversidad de formas, tejidos y espacios que ha albergado a través de su historia (que logren coser y tejer las rupturas urbanas y los espacios intersticiales), para que puedan ser ciudades con identidad y memoria, que creen el sentido de pertenencia y permanencia en sus individuos, porque significarán el verdadero piso de nuestro mundo vivido o lebenswelt.

Debemos y estamos en la obligación de pensar en la ciudad que queremos y en tener una respuesta oportuna a la época que nos ha tocado vivir, una respuesta que no sea percedera, porque –como ya lo hemos mencionado- la ciudad que queremos es el escenario de los fenómenos sociales y del mundo de la vida, es nuestro hogar común.



Dice Paul Hans, 1979:

La ciudad del futuro será nieta de la ciudad histórica, no un engendro de la ética y el progreso. Es sorprendente que, cuanto más libremente se muevan los hombres en el espacio e incluso van de paseo a la luna, menos capaces son de estructurar su lugar de vida común <la ciudad> de manera que se convierta en una <patria>. La técnica y el progreso, ambas fuerzas principales para la conquista del espacio, han fracasado en la adopción de la ciudad a los deseos y necesidades de los hombres. Alguna vez creímos (y algunos aún lo creen hoy), que la ampliación, la aceleración, simplemente <lo mayor> podía identificarse con lo <mejor> (...) las ciudades de Estados Unidos se ahogan en su movilidad técnica (...) y las ciudades de la antigua Unión Soviética se han transformado en superficies para depósito de personas en gigantescas cajas, solamente comprensibles desde el punto de vista técnico. En ambos casos domina el pensamiento técnico anclado en el siglo XX, y el ser humano es empequeñecido.

¿Es acaso la ciudad para peatones la respuesta a todos los problemas? De ninguna manera. Sin embargo nos muestra un camino: liberarnos de la supertecnificación, de la idea de una movilidad; de alcanzar, de nuevo, una vida agradable en la ciudad

ⁱ Concebido el espacio urbano, el espacio público y el espacio privado, en sus nuevas conceptualizaciones, considerando las distintas teorías de diseño urbanas que han surgido desde mediados del siglo XX y en el XXI.

ⁱⁱ En palabras de Morín: “El gran reto para el conocimiento, la educación y el pensamiento de nuestro siglo (que adquirirán cada vez mayor importancia en el próximo), es la contradicción entre los problemas cada vez más globales, interdependientes y planetarios, por una parte, y nuestra forma de conocer, que es cada vez más fragmentada, parcelada y compartimentada, por otra parte”

ⁱⁱⁱ Se subraya lo propuesto por la autora del trabajo, en la óptica de la visión de Morín.

Bibliografía:

1. AGUAYO CUEVAS, Cecilia "Un debate epistemológico y político-ético de la acción profesional: una lectura a partir de Max Weber". Departamento de Trabajo Social, Universidad Tecnológica Metropolitana, Santiago, Chile. En http://www.utem.cl/congresohumanidades/nuevas/c_aguay.htm
2. AUSTIN MILLÁN, Tomás R. (2000) "Dos momentos en la teoría de Jurgen Habermas. Habermas antes y después del "giro lingüístico". Publicado en la Revista HUMANIDADES del Departamento de Humanidades y Lenguas de la Universidad de Temuco, Segundo Trimestre 1998. En http://www.geocities.com/tomaustin_cl/soc/Habermas/haber1.htm. Consultado enero de 2006.
3. BENCOMO D., Carolina (2003) El Espacio Público de la Modernidad: Caracas Ciudad Moderna. Ensayo de Tesis Doctoral: Universidad Central de Venezuela, Caracas.
4. (2003) La Planificación Estratégica y Los Grandes Proyectos Urbanos: Los Nuevos Articuladores del Espacio Público, Generadores de Grandes Cambios Urbanos. Caso de estudio: Bogotá: Red de Bibliotecas Públicas y el Transmilenio.
5. (2000) Santa Teresa del Tuy: Rescate y Revitalización del Casco Tradicional y su entorno inmediato. Caracas. Trabajo de Grado. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
6. BOLAÑOS, Fernando (2001) El desafío de lo inesperado. El aporte sobre el pensamiento complejo de Edgar Morin. En www.google.co.ve/search?q=cache:NUJ9Wz49j.IJ:www.reduc.cl/reduc/bolanos3.pdf+edgar+morin&hl=es&lr=lang_es&ie=UTF-8
7. BORJA, Jordi. (2000) "Los desafíos de la urbanización latinoamericana" Capítulo: El gobierno del territorio y la urbanización. En http://www.urbared.ungs.edu.ar/debates_presentacion.php?-URBARED
8. BORJA, J. & CASTELLS, M. (1999) Local y global. La Gestión de las Ciudades en la Era de la Información. Madrid: . Ediciones Taurus.
9. CORDUA, Carla. Fenomenología de Husserl. En <http://espanol.geocities.com/grupos/cl/fenomenologia.htm>. Consultado febrero 2006.
10. DIEP, Daniel. Introducción a la filosofía. En <http://www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/Introduccion%20a%20la%20filosofia.html> / Universidad Abierta. Consultado marzo 2005.
11. DILTHEY, Wilhen (1980) Introducción a las Ciencias del Espíritu, España. Madrid. Alianza Editorial.
12. Dilthey y la Filosofía de la Historia. En <http://www.pais-global.com.ar/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=2191>. Consultado febrero 2005.
13. FOLLARI, Roberto A. (2000) "Estudios sobre postmodernidad y estudios culturales: ¿sinónimos?". En *Revista Latina de Comunicación Social*, número 35, de noviembre de 2000 [extra "La comunicación social en Argentina"], La Laguna (Tenerife): En <http://www.ull.es/publicaciones/latina/argentina2000/15follari.htm>
14. (2002) ¿Leer en Tiempos de vértigos? En http://www.losandes.com.ar/2002/1031/suplementos/cultura/nota96032_1.htm
15. Sobre el Concepto de "Desarrollo Humano": El Largo y Sinuoso Camino. Red Latino Americana y Caribeña de Ecología Social. Universidad Nacional de Cuyo, Argentina. En <http://ambiental.net/biblioteca/FollariDesarrolloHumano.htm>
16. GADAMER, Hans-Georg. En <http://www.luventicus.org/articulos/02A027/gadamer.html> / Academia de Ciencias Luventicus - Argentina. Consultado enero 2005.
17. HABERMAS, Jürgen (1988) "Teoría de la Acción Comunicativa", I. Madrid: Taurus.

-
4. Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos. Madrid: Editorial Cátedra.
 5. Conciencia moral y acción comunicativa, Ed. Península.
 6. (1988) La lógica de las ciencias sociales, Ed. Tecnos.
 7. HUSSERL, Edmund (1991) La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental, Una introducción a la filosofía fenomenológica, Barcelona, Editorial Crítica.
 18. LUCKMANN, T. & SCHUTZ, A. (1977) Las Estructuras del Mundo de la Vida. Buenos Aires: Amorrortu.
 19. LUGO R. & Gerardo L. Esbozos sobre la hermenéutica de Gadamer. En <http://www.monografias.com/trabajos11/gadamer/gadamer.shtml>. Consultado mayo 2005
 20. MARCANO R, Frank (1998) Ciudad y Modernidad: balance frente al próximo milenio. La experiencia urbana venezolana. En URBANA N° 22. Revista del Instituto de Urbanismo / Facultad de Arquitectura / Universidad Central de Venezuela. Caracas.
 21. MARTÍNEZ M., Miguel (1997) El Paradigma Emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica. México: Editorial Trillas.
 22. MARÍAS, Julián (2000) "HUSSERL". Conferencia del curso "Los estilos de la Filosofía", Madrid, 1999/2000 - edición: Jean Lauand. En <http://www.mercaba.org/Filosofia/husserl.htm>. Consultado febrero 2006.
 23. MÁRQUEZ, Trino (1988) Sobre Weber. Caracas: FACES. UCV.
 24. MARTÍNEZ, R./PEDROZA, M./MONTERO, Y/ MARTÍN, E. Sobre herramientas cognitivas y aprendizaje colaborativo. En http://www.google.co.ve/search?q=cache:BcbDR0ox7A4J:lsm.dei.uc.pt/ribie/docfiles/txt20037291335Sobre%2520herramientas%2520cognitivas.pdf+%22Mapa+Cognitivo%22&hl=es&lr=lang_es&ie=UTF-8
 25. MOCKUS, Antanas. (2001). Entrevista realizada por María Isabel García. En www.tierramerica.net
 26. MORIN, Edgar (1998) "Sobre la interdisciplinariedad", publicado en el boletín N° 2 del *Centre International de Recherches et Etudes Transdisciplinaires*. PAULHANS, Peter (1979) La ciudad peatonal. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
 27. Hacia un nuevo contrato social. Centro Nacional de Investigación Científica (Francia). En http://www.uv.es/~sociolog/arxius/Morin_num4.HTML
 28. La epistemología de la complejidad. En http://www.ugr.es/~pwlac/G20_02Edgar_Morin.html
 29. Pensamiento complejo. En http://www.unimag.edu.co/antropologia/pensamiento_complejo.htm
 30. PEÑALOSA, Enrique: El filósofo de la ciudad latinoamericana" Revista Punto G. En <http://www.puntog.com.mx/2003/20031004/ENB041003.htm>
 31. REESE, Eduardo (1999) Planes Estratégicos. Limitaciones y Oportunidades. Curso internacional, ciudad futura. Nuevas modalidades en planificación y gestión de ciudades. Rosario.
 32. RIVERO, Carmen Irene. El aporte de Edgar Morin al pensamiento social contemporáneo, desde una epistemología de la complejidad.
 33. RODRÍGUEZ DE RIVERA, José. Max Weber y la Teoría de la Burocracia. En http://www2.uah.es/estudios_de_organizacion/temas_organizacion/teor_organiz/burocracia_weber.htm
 34. ROSENTAL & IUDIN. Diccionario soviético de filosofía. Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo 1965. En <http://www.filosofia.org/enc/ros/dil.htm>. Consultado febrero 2005.
 35. SALINAS, Celeste. La Escuela Estructuralista de Max Weber. En <http://www.gestiopolis.com/recursos/documentos/fulldocs/ger1/eemaxw.htm>

-
36. SAMPER G., Germán (1997), Recinto Urbano. Bogotá: Fondo Editorial Escala.
 37. SAMBRANO, Jazmín/STEINER, Alicia (2003) Los Mapas Mentales (agenda para el éxito). Caracas: Alfadil Ediciones.
 38. SCHNETTLER Bernt. Constructivismo social, hermenéutica y la sociología del conocimiento. Volume 3, No. 4 – Noviembre 2002. Ensayo: Ronald Hitzler, Jo Reichertz & Norbert Schröer (Eds.) (1999). Sociología hermenéutica del conocimiento. Aspectos de una teoría de la interpretación. En <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/4-02/4-02review-schnettler-s.htm>
 39. SHUTZ, Alfred (1974) El Problema de la Realidad Social. Buenos Aires: Amorrortu,
 40. TELLEZ, Magaldy. "La teoría Social: La Crisis Actual y El Pensamiento Crítico como Desafío". Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Central de Venezuela.
 41. Teoría e historia de los sistemas sociales. Historia natural de la política y la sociedad. Apuntes de filosofía. En <http://personal.telefonica.terra.es/web/mir/ferran/THSisSoc.htm>. Consultado marzo de 2005
 42. VALERO,S. / POL, E. / VIDAL, T. Cognición y significado ambiental. Los orígenes en el estudio de los mapas cognitivos. Elementos básicos de psicología ambiental. En <http://www.ub.es/dppss/psicamb/continuo1.htm> Departamento de Psicología Social. Universidad de Barcelona-España. Consultado enero 2005.
 43. WEBER, Max (1969) Economía y Sociedad. México: Fondo de Cultura Económica.
 44. (1971) Sobre la Teoría de las Ciencias Sociales. España, Barcelona: Editorial Península.
 45. (1978) Ensayos sobre metodología Sociológica. Buenos Aires: Ediciones Amorrortu.